

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 31 de mayo 2015

¿PARA QUÉ?

JESÚS MARÍA ALEMANY BRIZ

Ha sido una semana in-tensa más que tensa. Hechos diversos que he vivido no dejan de tener relación. Hemos recordado a personas a quienes personalmente tuve la suerte de conocer. Pregunté en 1979 en México a Mons.Romero, ya entre asesinatos y amenazas, si no sentía miedo. Sonrió y me respondió que estar junto a los pobres frente a la injusticia tiene a veces un precio. Fue asesinado un año después en la Eucaristía, ahora es mártir propuesto por la Iglesia como modelo. En la sede del Centro Superior de Estudios de la Defensa (CESEDEN) pude escuchar al general Miguel Alonso Baquer una documentada ponencia como testigo de la primera etapa del general Luis Pinilla, quien, después de aportar su gran capacidad pedagógica para la formación humana de jóvenes militares, renunció a su carrera y se dedicó a la juventud marginada.

Un doble recuerdo en plenas elecciones pero no sin relación. En la campaña se han agitado sentimientos de miedo o esperanza más que debatido propuestas claras para el futuro. Se equivocaron por suerte quienes creyeron que fomentar la crispación, la agresividad e incluso la calumnia iba a ser rentable. Eso no sólo resulta inapropiado sino que distrae de las preguntas clave hacia quien pretende acceder al poder político. Interesa averiguar si los candidatos van a ser competentes en su ejercicio. Sin embargo la competencia es algo sólo instrumental, tiene que ver con los medios, con el “cómo” actuar. La cuestión prioritaria es “para qué” y “por qué” una acción política: se refiere a los fines. Sin fines transparentes, valores, el poder político, un excelente instrumento, se convierte en un fin en si mismo capaz de tiranizar aun bajo formas democráticas.

Acabamos de conocer la Encuesta de Condiciones de Vida del INE que confirma lo que sabíamos. La supuesta recuperación económica se está saldando con mayor desigualdad y fractura social. La economía no una ciencia exacta sino instrumental, corresponde a la política asignarle fines: ¿para qué? La desigualdad en España y en el mundo constituye hoy el objetivo prioritario, casi obsesión, para cualquier nueva política.